

LA EVOLUCIÓN DE LA AGRICULTURA JIENNENSE DURANTE LA PRIMERA ETAPA DEL RÉGIMEN FRANQUISTA (1939-1953).

REPRESIÓN POLÍTICA DEL CAMPESINADO, INTERVENCIONISMO ECONÓMICO Y ESTANCAMIENTO AGRARIO.

FRANCISCO COBO ROMERO
DPTO. DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA.
UNIVERSIDAD DE GRANADA

I. Las consecuencias de la guerra civil en la realidad socio-económica jiennense. Reinstauración del «orden patronal», represión política y atraso económico.

La guerra civil de 1936 introdujo cambios sustanciales en la economía, la vida política y los comportamientos de los habitantes de los pueblos y ciudades de la provincia de Jaén. Las transformaciones fueron especialmente significativas en el ámbito de las pautas culturales, ideológicas y materiales que regían las relaciones entabladas entre los diferentes grupos sociales. Durante los primeros meses del conflicto, la vida cotidiana de los pueblos jiennenses experimentó una profunda alteración. Los grupos sociales privilegiados, las oligarquías rurales que habían ocupado posiciones dominantes en los ámbitos del poder municipal, así como los sectores sociales intermedios que habían contribuido tradicionalmente a sostener el edificio de relaciones de dominación y explotación de los ricos propietarios agrícolas sobre el campesinado -especialmente sobre los campesinos más pobres y los jornaleros-, comenzaron a padecer, después de las convulsiones políticas y sociales del verano de 1936, una situación de persecución y marginación, e incluso algunos destacados derechistas fueron violentamente exterminados.

En la práctica totalidad de los pueblos de la provincia se registraron actos revolucionarios, mayoritariamente protagonizados por grupos de jornaleros, o de integrantes de los sectores más humildes de la sociedad rural, que perseguían de esta forma la instauración de un nuevo orden económico y político, que impidiese el regreso a situaciones históricas precedentes. Los saqueos de las viviendas de los ricos propietarios agrícolas, así como de los jueces municipales, abogados u otros individuos identificados con el viejo orden caciquil sobre el que se sostuvo el sistema predominante de la gran propiedad rural, fueron frecuentes durante los meses de julio a septiembre de 1936. Asimismo, el patrimonio histórico-artístico perteneciente a la iglesia católica, identificada tradicionalmente por los campesinos andaluces como la defensora de los privilegios de los ricos propietarios de la tierra, fue expoliado, o sencillamente destruido, en actos de euforia colectiva que pretendían simbolizar el final de un largo período histórico de dominio indiscutido de los grupos sociales que monopolizaban la tierra y la mayor parte de los recursos económicos disponibles.

Junto a estos actos de reafirmación de una voluntad colectiva de transformación, se procedió, a través de un esfuerzo de conducción de los deseos de cambio del campesinado, desplegado por los partidos y centrales sindicales de izquierda, a una extensa labor colectivizadora y de normalización de la vida cotidiana en la retaguardia jiennense. A impulsos del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, se procedió a la constitución de múltiples comités, bajo la dirección del Ayuntamiento o del Comité Local del Frente Popular. Estos comités significaron la encarnación de la nueva relación de fuerzas establecida en extensas zonas rurales, y sin lugar a dudas fueron controlados mayoritariamente por los jornaleros o los campesinos pobres, asistidos de algunos otros miembros de los sectores populares.

Paralelamente a la constitución de comités de abastecimientos, transportes, orden público, etc., el Partido Socialista Obrero Español, la Unión General de Trabajadores, el Partido Comunista de España y la Confederación Nacional del Trabajo realizaron una intensa labor colectivizadora de las grandes propiedades agrícolas abandonadas por sus antiguos propietarios, o sencillamente expropiadas.

Durante los años 1937, 1938 y 1939, a instancias sobre todo del Partido Comunista y del sector centrista del Partido Socialista, se asistió en tierras jiennenses -al igual que ocurriera en el resto de la retaguardia republicana- a un gradual proceso de normalización política, institucional, económica y social. Los comités populares perdieron relevancia ante la superior capacidad administrativa adquirida desde comienzos de 1937 por los consejos municipales -donde estaban integrados representantes de los distintos partidos y sindicatos del Frente Popular-. Las colectividades recuperaron la tónica productiva caracterizada por la relativa reimplantación

de relaciones salariales de producción. Se puso fin a los saqueos, expolios y asesinatos indiscriminados. En suma, se desplegó un intensísimo esfuerzo por edificar una economía de guerra, que sirviese a los objetivos fundamentales concomitantes con la organización de un ejército popular capacitado para triunfar en el conflicto.

El final de la guerra, y el consabido triunfo de las tropas rebeldes, trajo consigo la implantación en todo el territorio nacional de un nuevo régimen, militarizado y autoritario, que abrazó las consignas del fascismo y practicó una violenta represión sobre los grupos políticos y sindicales representativos de los trabajadores industriales y el campesinado de extensas zonas de predominio latifundista y de la gran propiedad agraria. El Nuevo Estado franquista construyó un poderoso entramado institucional, para asegurar su reproducción normalizada y su continuidad en el tiempo. Una de las piezas fundamentales sobre las que se instalaba el aparato político-institucional del franquismo fue el poder municipal. Los ayuntamientos volvieron a erigirse en piezas clave para el reagrupamiento de los grupos sociales privilegiados que desde antes de la instauración del régimen de la II República integraban las coaliciones políticas defensoras del orden económico capitalista. En Andalucía, así como en otras regiones agrícolas de predominio de la gran propiedad agraria, el poder local había sido tradicionalmente, y sobre todo durante la etapa de la Restauración, un instrumento indispensable, empleado por las oligarquías rurales para perpetuar su posición de dominio indiscutido sobre el tejido social rural. Así pues, no debe resultar extraño que el franquismo, como régimen político nacido de una renovada coalición de fuerzas sociales conservadoras que pretendieron la reimplantación de las condiciones históricas garantizadoras del modelo específico de desarrollo capitalista español, privilegiara nuevamente el poder local como instancia básica para el ejercicio de la represión sobre los vencidos, y la reconstrucción del entramado de relaciones de dominación específico del sistema agrícola latifundista.

Cuadro I
Víctimas de la represión franquista
Provincia de Jaén. (Clasificación profesional)
1939-1950

Sector profesional	Número de víctimas	Porcentaje sobre el total
Primario	1.163	61,59
Secundario	407	21,55
Terciario	173	9,16
Otros (*)	145	7,68
TOTAL	1.888	100,00

FUENTE: *Registros Civiles de diversas localidades de la provincia de Jaén,*
Libros de inscripción de defunciones. Años: 1939-1950.

(*).- Se incluyen bajo este epígrafe las amas de casa, estudiantes, personas sin profesión determinada y las víctimas o cadáveres no reconocidos.

Las comarcas jiennenses registraron una elevadísima conflictividad rural durante el período de la II República. Durante la guerra civil, los logros alcanzados por el campesinado -preferentemente por los jornaleros- de cara a la implantación de un nuevo orden social, fueron evidentes. La labor revolucionaria del campesinado jiennense durante el transcurso del conflicto civil provocó una sensación de terror y miedo entre numerosísimos miembros de la burguesía agraria y sus clases de servicio. Las privaciones de libertad, los asesinatos practicados sobre muchos derechistas o ricos propietarios, la expropiación de las medianas y grandes propiedades rurales, la extorsión y el expolio, en fin, causaron enormes trastornos en las vidas y haciendas de las viejas oligarquías. Todos estos hechos alimentaron un deseo de venganza histórica que se tradujo en la adopción de actitudes firmemente violentas, por parte de los grupos sociales perjudicados por la revolución, una vez reinstaurado el viejo orden de cosas.

Así pues, la naturaleza extremadamente violenta que presenta la represión de las autoridades franquistas dirigida contra los sectores populares jiennenses -y muy especialmente sobre el campesinado (véase cuadro I)- guarda una relación estrecha con todo lo acontecido durante la década de los treinta.

La radicalizada implantación de un nuevo «orden social» agrario, que devolvió sus posiciones de predominio a los miembros de la oligarquía rural, permitió asimismo la emergencia de nuevas elites, vinculadas

a los instrumentos del poder municipal franquista, o a los múltiples organismos que regularon la compleja red de relaciones económicas tejida a partir de los años cuarenta.

En suma, pues, pretendemos establecer, a través de las páginas siguientes, una estrecha vinculación entre diversos elementos configuradores de la realidad jiennense durante la primera etapa del régimen franquista.

En primer lugar pensamos que la crudeza con que actuaron las nuevas autoridades en las labores represivas contra los vencidos guarda una relación directa con el deseo de la burguesía rural y urbana por implantar una situación de acentuado terror, necesaria para la subordinación absoluta de la mano de obra rural y urbana que precisaba el proceso de acumulación capitalista reconstruido tras el final de la guerra. En segundo lugar, pretendemos demostrar cómo los desastres de la guerra civil, pero sobre todo las actuaciones concretas llevadas a cabo por las nuevas autoridades franquistas en orden a la edificación de un orden institucional antiizquierdista y anti-revolucionario, provocaron agudas constricciones sobre el desenvolvimiento normalizado de la vida económica y social. En este sentido, la profunda crisis demográfica registrada en las comarcas jiennenses durante el período iniciado a partir de 1939, tiene mucho que ver con el excesivo reglamentismo en materia económica, la subordinación de la agricultura a las necesidades de la industria -instalada en regiones lejanas a Andalucía-, el sometimiento de los sectores populares a leoninas condiciones de existencia, y, en fin, la merma considerable -poblacional y de mano de obra disponible- provocada por las ejecuciones llevadas a cabo por los tribunales militares o el encarcelamiento masivo de jornaleros, campesinos pobres u otros miembros de los sectores sociales más humildes.

La provincia de Jaén, al igual que el resto de la Alta Andalucía, acentuó su carácter periférico dentro del ordenamiento conjunto del capitalismo español, reforzando su especialización en actividades primarias o puramente agrícolas. A esta intensificación del fenómeno periferizador contribuyó la labor de las nuevas autoridades franquistas, que persiguiendo el objetivo de restituir a la burguesía agraria su antigua posición prevalente, posibilitaron el incremento notabilísimo de las ganancias capitalistas en las explotaciones agrarias, gracias a la congelación salarial y la destrucción de los instrumentos políticos y sindicales de defensa de los grupos populares y el campesinado. La abundancia de la mano de obra agrícola, así como su baratura, prefiguraron una situación de ventajas comparativas acusadamente favorecedoras de la inversión en la agricultura, y el desprecio de otras orientaciones inversoras destinadas a la extensión de una mínima red industrial. Hechas las precisiones precedentes, pasemos a efectuar un repaso a las principales realidades políticas y socio-económicas de la provincia jiennense durante los momentos finales la guerra civil y la primera etapa del régimen franquista.

II. La situación de la agricultura jiennense durante la Guerra Civil.

La producción agraria jiennense durante la Guerra Civil conoció oscilaciones debidas a múltiples factores. Resumidamente, puede establecerse que la producción agrícola en la zona republicana -en la que se encontraba inserta la práctica totalidad de la superficie de la provincia de Jaén durante los años 1937-1939- experimentó ascensos y descensos según los cultivos de que se tratase, variaciones debidas, en gran parte, a las modificaciones de los regímenes de pluviosidad imperantes en cada año agrícola, así como a otras causas derivadas del empleo de utillaje agrícola, o de la escasa modernización de los procesos de trabajo, pues en muy buena medida, la agricultura de la Andalucía republicana continuaba inmersa en lo que podríamos denominar capitalismo agrícola arcaico. Asimismo, según ha podido apreciar Luis GARRIDO, la producción agrícola en la Andalucía republicana retrocedió a lo largo del conflicto, si bien los cultivadores individualistas -pequeños labradores y campesinos propietarios o arrendatarios- y las propias colectividades desplegaron esfuerzos considerables destinados al sostenimiento de la producción con el fin de satisfacer la creciente demanda surgida en la zona «leal» a medida que transcurría el conflicto.

Si bien la cuantía de lo cosechado en la provincia jiennense durante los años de la guerra experimentó una leve tendencia a la baja -a excepción de la pésima cosecha de la aceituna del año agrícola 1939-1940-, en términos globales puede decirse que mantuvo valores muy semejantes a los alcanzados durante el período 1931-1935. En definitiva, interfirieron algunos factores directamente imputables a la coyuntura extraordinaria marcada por el desarrollo del conflicto, que forzaron una tendencia a la baja en el monto global de los principales productos cosechados. La falta de mano de obra disponible para la realización de las distintas faenas agrícolas -motivada fundamentalmente por las levadas y conscripciones ordenadas reiteradamente por los gobiernos republicanos-, el insuficiente abastecimiento de semillas y abonos, el marasmo del sistema de transportes y la

carestía, en fin, de los medios necesarios para la puesta en marcha de los ciclos de producción, concurren como elementos que dificultaron enormemente la normalizada trayectoria de la producción agrícola provincial. Veamos, a través de los siguientes cuadros (II y III), la evolución de los volúmenes cosechados correspondientes a los principales productos agrícolas, durante el período 1936-1939.

Cuadro II
Producción agraria. Provincia de Jaén, 1936-1939
(En Quintales Métricos - Qm.)

Productos	Año agrícola		
	1936-1937	1937-1938	1939-1940
Aceite	1.031.232	1.013.840	331.257
Vino	42.470	21.080	22.776
Trigo	830.675	680.450	415.509
Cebada	721.500	475.050	237.804
Centeno	9.200	7.120	3.196
Avena	12.800	7.600	6.468
Garbanzos	95.625	89.950	86.629
Habas	68.365	47.910	19.445
Judías	4.500	4.050	2.529
Lentejas	5.400	4.500	1.704
TOTALES	2.821.767	2.351.550	1.127.277

FUENTE: Luis GARRIDO, (1981) y (1985).

Cuadro III
Evolución de las magnitudes de producción agraria.
Producción en Quintales métricos.
Números absolutos y números índices.
Provincia de Jaén 1936-1939. (1936-1937 = 100)

Año agrícola	Producción agraria	
	Valores absolutos (Qms.)	Números índices
1936-1937	2.821.767	100,00
1937-1938	2.351.550	83,33
1939-1940	1.127.277	39,94

FUENTE: Luis GARRIDO, (1981) y (1985).

Antes de proceder a otro tipo de análisis, es necesario precisar con antelación que la superficie provincial que permaneció bajo administración republicana desde comienzos de 1937 y hasta el final de la guerra civil fue del 80,2 % del total⁴, pues las campañas bélicas desplegadas por las tropas rebeldes sobre el flanco occidental de la provincia de Jaén, dieron como resultado la integración al territorio «nacional» de cuantiosas porciones de los términos municipales de Alcalá la Real, ocupada el 30 de Septiembre de 1936-, Lopera y Portuna -ocupadas a fines de Diciembre de 1936 y principios de Enero de 1937 respectivamente.

Debido a esta circunstancia, los volúmenes globales de la producción agrícola deben ser considerados cautelosamente, y dadas las escasas diferencias observadas entre la producción de los años 1936-37 y 1937-

38, su comportamiento puede ser perfectamente equiparable al de los buenos años agrícolas de la segunda mitad de la década de los cuarenta -especialmente los correspondientes a 1945-46, 1946-47 y 1947-48.

Así pues, hecha la salvedad del agudo déficit en la producción agrícola registrado el año 1939-40, podemos avanzar que la trayectoria seguida por los principales cultivos durante el transcurso del período 1936-38, puede ser calificada de óptima.

Este hecho avala la hipótesis de la escasa interferencia ocasionada por las transformaciones de las relaciones de producción agrícolas en la Andalucía republicana sobre el transcurso de los procesos de producción y trabajo, así como sobre el desenvolvimiento general del sector agrario. Incluso puede establecerse que la colectivización coexistente con el mantenimiento de numerosas explotaciones individuales regentadas por pequeños productores, debió significar una excelente organización de los agentes económicos, garantizadora de la obtención de buenas cosechas.

II. *La agricultura jiennense durante la primera etapa del régimen franquista. Estancamiento y recuperación.*

Los malos resultados de la cosecha de 1939-40, quizá deban ser imputados a las específicas circunstancias socio-políticas que rodearon la coyuntura del final de la contienda y la violenta implantación, en tierras jiennenses, del nuevo régimen franquista.

El reclutamiento forzoso en zona republicana alcanzó caracteres dramáticos en la etapa final del conflicto. Un elevado porcentaje de la población masculina joven y adulta fue obligado a trasladarse a los frentes de batalla. Tal fenómeno provocó que la mano de obra necesaria para la realización de las labores de cultivo y recolección se tomase acentuadamente insuficiente. Asimismo, la reducción del ganado de labor y la probable insuficiencia de semillas, provocada por la práctica paralización del sistema de transportes, incidieron negativamente sobre los resultados finales arrojados por el año agrícola 1939-40.

A todo el conjunto de circunstancias enumerado, hay que añadir la cruenta represión desencadenada sobre la población campesina por las nuevas autoridades franquistas. Los fusilamientos se expandieron por la práctica totalidad de la geografía provincial. Los masivos encarcelamientos apartaron por algunos años a muchos jornaleros y pequeños propietarios o arrendatarios de sus cotidianas tareas en torno al cultivo de la tierra. La insuficiencia de abonos químicos disponibles y los escasos estímulos al incremento de la productividad, derivados del asfixiante reglamentismo a que el Nuevo Estado sometió los procesos de cultivo de la tierra y transformación y comercialización de los productos agrícolas, completaron un panorama caracterizado por la atonía del sector agrario y el estancamiento declarado de algunos cultivos destacados, como el olivar o los cereales.

El estancamiento agrícola de los años 1939-1941 fue justificado por los responsables de la política agraria del nuevo régimen mediante reiteradas alusiones a los siguientes factores adversos:

1. las destrucciones bélicas,
2. la falta de ganado de labor,
3. la escasez de fertilizantes, y
4. las adversas condiciones climatológicas y meteorológicas.

No obstante, casi ninguna de las razones aducidas por el Nuevo Estado para explicar la atonía productiva del sector agrícola durante los primeros años del régimen, sostiene un análisis mínimamente riguroso de la evolución de la agricultura durante los años de la guerra civil.

Como ha demostrado Carlos TI., el sector del olivar mantuvo desde 1936 hasta 1938 una vitalidad sorprendente, que permitió la obtención de una media de producción sensiblemente superior a la lograda durante el transcurso del lustro 1931-1935.

De igual forma, algunos documentos oficiales generados por el aparato administrativo del nuevo régimen, señalan el débil soporte empírico de la mayor parte de las observaciones catastrofistas vertidas por los ideólogos y propagandistas del franquismo, llegando a sostener que el conflicto civil de 1936-39 provocó destrucciones mucho menos cuantiosas que las vaticinadas en un principio. En la *Memoria* de actividades elaborada por el Servicio de Recuperación Agrícola, creado en 1938 y dependiente de la Jefatura Nacional de Reforma Económica y Social de la Tierra, se indicaba que, durante la guerra, los cultivos herbáceos experimentaron una reducción del 21,5 %, el olivar tan sólo del 5,3 %, los frutales del 6,3 % y el ganado de labor del 26,6 %. Estas

cuantificaciones demuestran cómo las constricciones y secuelas motivadas por el conflicto no fueron tan limitativas como inicialmente se hizo creer.

Tal y como aparece indicado en los cuadros I y II, las cosechas de los principales cultivos únicamente experimentaron una acusada reducción en el año agrícola 1939-40 (de acuerdo con los datos disponibles), debido, casi con toda probabilidad, a razones extrañas al desenvolvimiento del sector rural.

En todo caso, la escasez de fertilizantes químicos debió incidir débilmente sobre una agricultura que aún no había incorporado innovaciones sustanciales en sus esquemas productivos persistentemente tradicionales.

Todo parece mostrar, pues, que fueron los enormes costos sociales derivados de la intensa labor represiva franquista desencadenada en tierras jiennenses los que, unidos a otro tipo de factores -tales como la sobremortalidad derivada de la penuria generalizada y las pésimas condiciones económicas de posguerra (véase el cuadro IV), la probable escasez de ganado de labor o la dificultosa disponibilidad de semillas- ocasionaron la evidente quiebra del sector agrícola provincial durante los años 1939-1941.

Los pobres resultados de la cosecha de 1942-43, la muy deficiente cosecha de 1944-45 -únicamente comparable a la del año 1939-40- y la igualmente escasa cosecha de 1948-49, deben ser imputados casi con toda seguridad, y a falta de otros indicadores aclaratorios, a las adversas condiciones climatológicas entonces imperantes.

Durante la década de los cuarenta, el sector agrícola provincial mostró un comportamiento sumamente oscilante. Hubo malas cosechas en los años agrícolas 1940-41 -en el que el olivar continuó mostrando los pobres resultados del año agrícola anterior- 1944-45 y 1948-49 -en este último año los cereales observaron un muy deficitario comportamiento. Las cosechas de 1942-43 y 1947-48 contribuyeron escasamente a la recuperación de las ganancias en la agricultura. Tan sólo se registraron cosechas realmente alentadoras y abundantes en los años 1941-42, 1945-46 y 1946-47. Por lo que respecta al sector de la ganadería es preciso mencionar cómo la lenta recuperación de las especies lograda hasta el año 1944 se vió intensamente sacudida por los pésimos resultados del año agrícola 1945-1946. A partir de 1945, la disminución de la cabaña ganadera, sin lugar a dudas imputable a la reducción de los pastos, plantas forrajeras y semillas empleadas en la alimentación del ganado estante y de labor, se acentuó aún más, si cabe, alcanzando cotas espectacularmente bajas durante el año 1946. La recuperación, no obstante, se hizo notar desde este momento hasta 1953.

Este relativo estancamiento agrario, debió repercutir muy negativamente sobre el desenvolvimiento de la vida cotidiana de amplios sectores sociales del campesinado pobre y los jornaleros agrícolas jiennenses. Los rendimientos de los principales productos, y muy especialmente del olivar, apenas experimentaron modificaciones. Las ganancias de los pequeños productores, sometidas a una intensa regulación administrativa, apenas despegaron durante casi toda la década de los cuarenta. Una agricultura con ritmos tan acusadamente ralentizados, debió proporcionar un número de jornales insuficiente, dada la intensa concentración de población rural que registran los documentos censales de los años cuarenta. Si a todo ello unimos la congelación salarial (véase cuadro V) que predominó en el pago de trabajo agrícola durante la práctica totalidad de la década, obtendremos un panorama marcado por la sobreexplotación de la mano de obra campesina y la reconstrucción de las ganancias en las explotaciones agrícolas mediante la utilización abusiva de la vía del abaratamiento del coste del factor trabajo.

Este escasísimo despegue en los resultados medios obtenidos en el sector agrícola, condicionó un claro estancamiento en los sectores del olivar, el viñedo, las leguminosas e incluso los cereales, como puede constatar en el cuadro X. Tan sólo el sector oleícola, y más débilmente el sector cerealícola, parecieron responder más ágilmente a los estímulos de una creciente demanda, así como a la existencia de un extenso mercado negro sobre el que se vertían importantes cantidades de producto, vendidas a precios altamente remuneradores.

Resta, por último, hacer mención a los valores alcanzados por la producción agraria provincial durante la década de los cuarenta, así como a la evolución experimentada por los mismos durante idéntico período de tiempo. Resulta obligado precisar de antemano que las estadísticas oficiales agrarias muestran precios de tasación, establecidos por los órganos administrativos responsables en la determinación de los precios de los productos agrícolas sometidos a racionamiento. Esta circunstancia, oculta la magnitud alcanzada por las cotizaciones reales asignadas a una importante gama de productos alimenticios comercializada en el mercado negro. Las abultadísimas diferencias registradas entre los precios oficiales y los pagados en el mercado extralegal, son prueba evidente del soporte ilícito sobre el que se asentó la gestación de considerables fortunas,

Cuadro IV
Causas de mortalidad en la provincia de Jaén (1936-1950)

CAUSAS DE MUERTE	1936-1940		1941-1945		1946-1950	
	Total	%	Total	%	Total	%
Enfermedades infecciosas	10.225	11,68	8.149	13,70	6.239	12,70
Cáncer y otros tumores	1.799	02,06	1.595	02,59	1.715	03,49
Enfermedades reumáticas	1.650	01,89	958	01,56	852	01,74
Enfermedades de la sangre	434	00,50	330	00,54	346	00,70
Envenenamientos e intoxicaciones	67	00,08	48	00,08	108	00,22
Enfermedades sistema nervioso y sentidos	8.479	09,69	5.914	09,62	4.920	10,02
Enfermedades del aparato circulatorio	11.363	12,99	9.328	15,17	8.268	16,83
Enfermedades del aparato respiratorio	14.152	16,17	9.138	14,87	6.771	13,79
Enfermedades del aparato digestivo	17.785	20,33	10.822	17,61	6.783	13,81
Enfermedades del aparato urinario y genital	3.169	03,62	2.325	03,78	1.990	04,05
Enfermedades del embarazo	436	00,50	251	00,41	129	00,26
Enfermedades de la piel	213	00,24	156	00,25	83	00,17
Enfermedades de los huesos	25	00,03	9	00,01	11	00,02
Vicios de conformación congénita	934	01,07	727	01,18	559	01,14
Enfermedades de la primera infancia	3.082	03,52	2.388	03,88	2.021	04,12
Senilidad	3.771	04,31	2.144	03,49	1.917	03,90
Muertes violentas y casuales	5.557	06,35	3.262	05,31	1.890	03,85
Muertes indeterminadas	4.362	04,98	3.658	05,95	4.516	09,19
TOTAL	87.503	100	61.472	100	49.118	100

FUENTE: I.N.E. (1956). *Reseña Estadística de la Provincia de Jaén*, p. 116.

fenómeno este último explicativo del surgimiento de una nueva oligarquía agraria local, constituida por medianos, e incluso modestos propietarios o arrendatarios agrícolas.

Cuadro V
Jornales mínimos medios para la recolección de la aceituna
(En pesetas de la época)
Provincia de Jaén

Campaña oleícola	Destajo (Precio medio por Kg. recogido)	Jornal medio	Variación (En nos. índices) 1944-1945 = 100
1940-1941	0,095 pts.	8,50	85,00
1941-1942	0,095 "	8,50	85,00
1942-1943	0,095 "	8,50	85,00
1943-1944	0,095 "	8,50	85,00
1944-1945	0,114 "	10,00	100,00
1945-1946	0,114 "	10,00	100,00
1946-1947	0,0684 "	10,62	106,20
1947-1948	0,900 "	17,00	170,00

Fuente: *BOLETÍN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE JAÉN*, 22 de Octubre de 1940, 24 de Diciembre de 1941, 7 de Diciembre de 1942, 10 de Diciembre de 1943, 24 de Noviembre de 1944, 9 de Diciembre de 1944, 16 de Diciembre de 1946 y 1 de Diciembre de 1947. Elaboración propia.

La evolución del valor de lo cosechado -contabilizando los principales productos agrícolas- señala dos fenómenos dignos de ser destacados: en primer lugar las fuertes oscilaciones interanuales, debidas lógicamente a la cambiante magnitud de lo cosechado en función de las múltiples circunstancias -preferentemente meteorológicas- que interfieren en los procesos productivos; en segundo lugar la acusada tendencia a la baja registrada por los precios de los productos agrícolas considerados durante el primer quinquenio de la década de los cuarenta. En concreto, entre 1941 y 1944, el valor de lo cosechado se redujo en más de un 67 por cien, mientras que en idéntico lapso de tiempo, el volumen de lo cosechado incluso mostró elevaciones significativas. Baste el siguiente ejemplo: el año agrícola 1941-1942 registró una abundante cosecha, superior en 42,63 puntos a la del año 1940-1941; sin embargo, el valor de lo producido en 1941-42 fue un 48,6 % inferior al valor significado por la cosecha del año agrícola inmediatamente anterior. Este marcado desajuste entre producción y valor, a partir de 1940, puede ser imputado a la férrea política de fijación de tasas oficiales, establecida con la atribución de plenas funciones, reguladoras de la distribución, circulación y movilización de una amplia gama de productos, otorgadas a la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes -desde enero de 1940.

El mercado de productos agrícolas, preferentemente de cereales y aceite, quedó sometido a una asfixiante reglamentación. En el sector oleícola, la asignación de cupos a los fabricantes de aceite, así como a los grupos privilegiados que casi monopolizaban su circulación y comercialización, edificó un complejo sistema de orientación del producto que se instalaba sobre la periódica regulación de las campañas de la aceituna. Los precios obtenidos por los productores fueron sometidos a una tasación inflexible, generalmente eludida por los medianos y grandes productores que disponían de instrumentos suficientes para realizar un constante acopio de ganancias extraordinarias mediante la puesta en venta de importantes partidas de su cosecha en el mercado negro. Fueron, pues, los pequeños labradores y campesinos, sometidos a un estricto control por parte de las autoridades locales y la Guardia Civil, quienes más seriamente se vieron perjudicados por la política autárquica de la primera etapa franquista, que pretendía la obtención de productos agrícolas de primera necesidad a bajo precio, a fin de garantizar un suministro barato a la población trabajadora industrial de las ciudades. De esta manera, se efectuó un trasvase de capital acumulado desde la agricultura a la industria, proceso que perjudicó preferentemente las ya maltrechas economías familiares de los pequeños propietarios, arrendatarios, campesinos y jornaleros que constituían los sectores populares rurales jiennenses.

Para finalizar, resulta obligatorio hacer mención a los excelentes resultados de las cosechas de los años agrícolas de 1950-1951 y 1951-1952. Quizá haya que relacionar tan abundantes cosechas al perfeccionamiento continuado de los métodos de cultivo, el incremento de la productividad del trabajo agrícola, la mejora en la

fertilización de las tierras o el avance en el empleo de maquinaria agrícola más eficiente. Con todo, la cuantía media de las cosechas registradas en el quinquenio 1940-45 se vió superada ligeramente por la correspondiente al quinquenio 1946-1950. Pero sin lugar a dudas, el trienio 1951-1953 se comportó mucho más generosamente que la década de los cuarenta. Quizá esto pueda indicar el despegue definitivo de la agricultura jiennense tras el parón registrado tras la guerra civil.

Cuadro VI
Resumen estadístico ganadero comparativo de los años comprendidos en el período 1940-1953.
Provincia de Jaén

Especie	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953
Carabú	9.363	7.353	6.462	10.150	9.643	7.670	7.000	10.078	9.575	9.225	8.220	7.355	7.405	7.480
Mula	47.060	36.507	41.953	50.379	47.861	42.256	40.000	39.132	37.178	38.803	41.340	38.750	38.590	38.470
Asnal	33.069	23.923	27.558	34.219	32.509	25.201	23.000	23.654	22.472	22.127	27.405	20.310	20.452	19.900
Vacuna	24.128	23.844	27.190	32.628	27.734	23.937	15.000	28.152	24.845	14.008	25.041	28.040	26.371	26.252
León	362.144	328.637	377.932	453.518	385.491	206.901	120.000	218.370	207.452	221.875	213.822	317.880	333.665	340.650
Caballo	308.117	162.579	186.555	224.358	190.705	152.597	70.000	136.090	129.286	128.281	92.762	104.100	96.961	87.430
De Carga	112.824	96.247	110.884	132.820	112.897	99.126	20.000	82.527	78.451	77.681	54.898	77.900	85.280	86.250
Asna	454.545	564.849	593.091	711.709	533.782	487.191	365.394	428.383	405.064	404.000	512.223	367.720	390.843	391.265
Conjete	1.575.562	1.340.658	1.541.756	1.850.107	1.387.882	147.191	116.394	90.811	88.081	65.433	91.320	91.950	92.427	92.800
Cólera	7.403	6.489	7.473	8.977	8.733	10.758	16.000	7.813	7.993	8.046	7.956	8.720	7.050	7.100
TOTALES	2.825.905	2.590.908	2.923.134	3.508.865	2.736.937	1.208.938	792.788	1.060.810	1.008.345	1.007.489	1.076.997	1.658.428	1.105.344	1.107.578

FUENTE: Memorias comerciales de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la Provincia de Jaén. Años: 1941-1953.

Cuadro VII
Producción agraria, Provincia de Jaén, 1940-1953
 (En Quintales Métricos - Qm.)

Año agrícola

Productos	1940-1941	1941-1942	1942-1943	1944-1945	1945-1946	1946-1947	1947-1948	1948-1949	1949-1950	1950-1951	1951-1952	1952-1953
Alcorno	331.270	1.059.278	502.668	765.634	205.505	1.370.363	702.778	776.298	480.215	1.698.689	1.197.021	635.000
Uva y derivados	22.500	68.476	115.126	203.656	124.172	115.238	177.944	213.640	198.451	188.336
Trigo	640.169	883.906	812.125	380.075	1.217.926	696.234	650.455	364.480	487.630	1.279.149	1.200.560	680.000
Cebada	620.925	498.745	495.039	157.463	845.298	336.624	377.732	180.077	217.524	780.150	758.740	270.500
Centeno	9.480	7.434	19.819	11.496	22.000	13.456	13.300	7.011	17.406	19.492	18.000	12.000
Avena	21.350	26.098	29.378	9.436	31.500	16.010	13.500	6.000	5.313	18.370	19.500	15.000
Garbanzos	158.542	110.370	127.250	41.444	45.458	93.797	116.425	63.243	66.068	168.000	201.824	80.900
Habas	28.885	27.058	17.471	4.850	17.321	21.841	31.123	1.340	7.366	26.373	12.536	14.200
Judías	2.968	6.137	5.523	2.030	4.920	3.950	4.700	2.800	3.300	4.400	3.500	3.000
Lentejas	3.126	4.351	9.256	4.101	9.425	13.344	4.800	2.018	2.067	10.781	9.487	3.650
TOTALES	1.639.213	2.623.377	2.018.589	1.455.005	2.594.479	2.769.275	2.038.985	1.516.505	1.454.833	4.220.044	3.619.619	1.900.486

FUENTE: Memorias Comerciales de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén, Años: 1939-1953.

Producción agrícola media del período 1940-1945 : 1.904.046,0 QO.MM.
 Producción agrícola media del período 1945-1950 : 2.075.216,4 QO.MM.
 Producción agrícola media del período 1950-1953 : 3.246.716,3 QO.MM.

Cuadro VIII
 Valor de la producción agraria. Provincia de Jaén, 1940-1953
 (Pesetas de la época)

Productos	Año agrícola												
	1940-1941	1941-1942	1942-1943	1944-1945	1945-1946	1946-1947	1947-1948	1948-1949	1949-1950	1950-1951	1951-1952	1952-1953	
Alfalfa	881.780.560	376.043.650	180.960.480	288.397.250	121.478.478	644.070.610	500.586.789	619.371.424	450.259.168	1.334.876.848	1.349.042.887	73.860.000	
Uva y derivados	181.250	6.227.063	12.541.507	15.934.836	17.096.091	17.114.711	28.268.124	28.131.852	29.148.138	18.093.637	
Trigo	48.042.875	76.457.869	81.724.139	81.201.237	208.407.447	145.464.526	166.642.332	81.120.000	112.318.960	447.702.150	444.207.200	28.856.000	
Cebada	34.152.260	31.418.425	32.181.435	18.426.211	105.727.620	37.299.124	40.338.601	14.406.160	35.373.938	163.831.500	170.716.900	14.826.500	
Centeno	887.760	572.418	1.326.663	1.028.504	3.828.900	2.417.440	2.889.824	1.402.200	1.986.734	8.262.840	4.952.000	4.440.000	
Avena	1.110.200	1.461.480	1.645.168	981.792	3.641.250	1.294.709	1.325.180	423.000	857.025	3.874.000	3.412.800	8.180.000	
Gabarras	28.337.560	20.282.895	23.280.375	6.127.087	12.056.544	46.284.205	68.382.994	38.517.720	31.298.612	101.148.800	101.487.000	54.807.500	
Habas	2.108.605	3.571.656	2.206.127	727.732	2.712.823	3.922.428	3.526.947	882.084	1.429.052	11.078.860	4.387.600	6.390.000	
Judías	504.220	1.178.628	1.060.416	430.360	1.391.745	2.204.210	2.759.482	1.483.860	2.970.000	3.990.000	2.208.000	3.100.000	
Lentejas	360.250	779.580	1.166.080	838.279	2.253.550	4.137.493	1.519.560	678.060	620.340	5.390.500	4.288.160	1.352.300	
TOTALES	997.405.740	512.736.641	325.829.283	386.586.525	473.640.662	903.119.691	825.049.940	781.378.229	1.143.988.883	1.706.163.050	2.109.826.763	207.876.337	

FUENTE: Memorias Comerciales de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén. Años: 1939-1953.

Cuadro IX

Evolución de las magnitudes de producción agraria y valor.
Producción en Quintales métricos y valor en pesetas de la época.
Números absolutos y números índices.

Provincia de Jaén 1940-1953. (1940-1941 = 100)

Año agrícola	Producción agraria		Valor de la producción	
	Valores absolutos (Qms.)	Números índices	Valores absolutos (pts.)	Números índices
1940-1941	1.839.213	100,00	997.405.740	100,00
1941-1942	2.623.377	142,63	612.736.641	51,40
1942-1943	2.018.589	109,75	325.920.283	32,67
1944-1945	1.455.005	79,11	396.586.525	39,76
1945-1946	2.594.479	141,06	473.640.662	47,48
1946-1947	2.769.275	150,58	903.119.691	90,54
1947-1948	2.038.985	110,86	825.049.940	82,71
1948-1949	1.518.505	82,56	781.379.229	78,34
1949-1950	1.454.833	79,10	1.143.988.883	114,69
1950-1951	4.220.044	229,44	1.706.153.050	171,05
1951-1952	3.619.619	196,80	2.109.835.753	211,53
1952-1953	1.900.486	103,33	207.976.337	20,85

FUENTE: Memorias Comerciales de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén. Años: 1939-1953. Elaboración propia.

Cuadro X
Evolución de las superficies correspondientes a los principales cultivos. (Hectáreas).
Provincia de Jaén, 1944-1953.

Cultivo	Año agrícola										
	1944-1945	1945-1946	1946-1947	1947-1948	1948-1949	1949-1950	1950-1951	1951-1952	1952-1953		
Olivar	331.777	334.881	336.251	337.701	337.925	338.031	340.423	349.084	349.260		
Viñedo	2.488	2.528	2.588	3.140	3.376	3.557	3.578	3.570	3.580		
Cereales (*)	166.054	162.317	160.958	160.225	161.388	159.390	159.207	160.708	163.525		
Leguminosas (**)	41.507	33.612	36.103	38.037	41.808	37.011	39.586	39.669	40.622		

FUENTE: Memorias Comerciales de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén. Años: 1939-1953.

(*) El grupo de los cereales incluye los siguientes cultivos: trigo, cebada, centeno, avena, escaña, maíz, zahina y alpiste.

(**) El grupo de las leguminosas incluye los siguientes cultivos: haba, algarroba, lenteja, almorta, yero, alverja, vaza, alverjón, guisante, garbanzo, judía y altramuç.

NOTAS

1.- J.M. NAREDO define la agricultura española de los años inmediatamente posteriores a la guerra civil como inscrita en el llamado «sistema tradicional», caracterizado por el empleo de técnicas atrasadas, escaso empleo de maquinaria agrícola y abundancia de mano de obra barata. Cf. J.M. NAREDO, *La evolución de la agricultura en España (1940-1990)*, Granada, Universidad, 1996, pp. 118 y ss. .

2.- El término ha sido empleado por Manuel GONZALEZ DE MOLINA. Cf. GONZALEZ DE MOLINA, M., (1993), «Nuevas hipótesis sobre el campesinado y la Revolución Liberal en los campos de Andalucía», en SEVILLA GUZMAN, E. y GONZALEZ DE MOLINA, M., (Eds.), (1993), pp. 267-308.

3.- GARRIDO GONZALEZ, L., (1981), p. 514.

4.- GARRIDO GONZALEZ, L., (1985), p. 140.

5.- MORENO GOMEZ, F., (1985), pp. 494 y ss. .

6.- Tan sólo en la capital provincial, fueron ejecutadas 1.280 personas durante el período 1939-1949, procedentes de la práctica totalidad de los pueblos de Jaén. Cf. COBO ROMERO, F., (1994), pp. 491 y ss. .

7.- Una detallada exposición de las tareas encomendadas, en la regulación del sector oleícola, al Sindicato Nacional del Olivo y a la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, puede hallarse en la obra de TIO, C., (1982), pp. 85 y ss.

8.- TIO, C., (1982), p. 67 y ss. .

9.- Carlos TIO, señala, para el período 1936-1938, una producción global anual media de aceite situada en 363.333 Toneladas (Tm), sensiblemente superior a la media del quinquenio 1931-35, situada en las 352.200 Toneladas. Cf., TIO, C., (1982), p. 67.

10.- SERVICIO DE RECUPERACION AGRICOLA, (s.f.), p. 391. BARCIELA, C., (1986 bis), p. 384.

11.- En el caso del trigo, las cantidades vendidas en el mercado negro lograron superar a las comercializadas en el mercado oficial. BARCIELA, C., (1986), p. 394. Cf., asimismo, BARCIELA, C., (1981), y CLAVERA, J., (1976).

BIBLIOGRAFIA

BARCIELA LOPEZ, Carlos, (1981), «El estraperlo de trigo en la posguerra», en *Moneda y Crédito*, nº.: 151.

—————, (1986), «El mercado negro de productos agrarios en la posguerra, 1939-1953», en Josep FONTANA, *España bajo el franquismo*, Barcelona, Crítica, pp. 192-205.

—————, (1986, bis), «Los costes del franquismo en el sector agrario: la ruptura del proceso de transformaciones. Introducción», en Ramón GARRABOU (et alii.), *Historia agraria de la España Contemporánea*, (Vol. III.- «El fin de la agricultura tradicional. (1900-1960)», Barcelona, Crítica.

—————, (1989), «La España del «Estraperlo»», en Manuel TUÑON DE LARA (dir.), *El primer franquismo. España durante la Segunda Guerra Mundial*, (V Coloquio de Historia Contemporánea de España), Madrid, Siglo XXI, pp. 105-122.

CLAVERA, Joan, (1976), «El estraperlo en los años cuarenta», en *Información Comercial Española*, nº.: 514.

COBO ROMERO, F. (1994), *La Guerra Civil y la represión franquista en la provincia de Jaén, 1936-1950*, Jaén, Diputación Provincial.

—————, (1995), «La II República, la Guerra Civil y la primera etapa del Franquismo en la provincia de Jaén», en Luis GARRIDO GONZALEZ (Coord.), *Nueva Historia Contemporánea de la provincia de Jaén, (1808-1950)*, Jaén, Diputación Provincial.

GARRIDO GONZALEZ, Luis, (1979), *Colektividades agrarias en Andalucía: Jaén (1931-1939)*, Madrid, Siglo XXI.

—————, (1981), «Producción agrícola en la España Republicana», en *Estudios de Historia Social*, Nº.: 16-19.

—————, (1985), «La agricultura en la Andalucía Republicana durante la Guerra Civil (1936-1939)», en *Actas del III Coloquio de Historia de Andalucía. Andalucía Contemporánea*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, pp. 139-142.

_____, (1990), *Riqueza y tragedia social. Historia de la clase obrera en la provincia de Jaén (1820-1939)*, Jaén, Excelentísima Diputación Provincial, 2 vols. .

GONZALEZ DE MOLINA, M., «Nuevas hipótesis sobre el campesinado y la Revolución Liberal en los campos de Andalucía», en SEVILLA GUZMAN, E. y GONZALEZ DE MOLINA, M., (Eds.), (1993), pp. 267-308.

MORENO GÓMEZ, Francisco, (1985), *La Guerra Civil en Córdoba (1936-1939)*, Madrid, Editorial Alpuerto.

_____, (1987), *Córdoba en la posguerra. La represión y la guerrilla, 1939-1950*, Madrid, Francisco Baena Editor.

_____, (1988), «La guerra civil en Córdoba», en Juan Antonio LACOMBA (et alii.), *La Guerra desde la Paz*, (Seminario sobre la Guerra Civil, Córdoba, 23 al 26 de abril de 1986), Córdoba, Excelentísima Diputación Provincial.

_____, (1988 bis), «La represión franquista a partir de los datos de Córdoba», en Julio AROSTEGUI (Coord.), *Historia y Memoria de la Guerra Civil. Encuentro en Castilla y León*, Vol. I., «Estudios y Ensayos», pp. 303-329.

_____, (1989), «La represión en la España campesina», en Manuel TUÑÓN DE LARA (dir.), *El primer franquismo. España durante la Segunda Guerra Mundial*, (V Coloquio de Historia Contemporánea de España), Madrid, Siglo XXI.

NAREDO, J.M., (1996), *La evolución de la agricultura en España (1940-1990)*, Granada, Universidad.

SERVICIO DE RECUPERACION AGRICOLA, *Memoria sobre la gestión realizada por este Servicio desde su creación en mayo de 1938 hasta su extinción en diciembre de 1940*, Madrid, Ministerio de Agricultura, s.f.

SEVILLA GUZMAN, E. y GONZALEZ DE MOLINA, M., (Eds.), (1993), *Ecología, campesinado e Historia*, Madrid, La Piqueta.

TIO, Carlos, (1982), *La política de aceites comestibles en la España del siglo XX*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.